



Francisco J. LÓPEZ
*Director General de Iberdrola
Generación Nuclear*

El 30º aniversario de Cofrentes es un momento clave para reconocer el magnífico trabajo realizado y proyectar su futuro

En los últimos años estamos presenciando una importante transformación del sector eléctrico como consecuencia de los cambios regulatorios y del comportamiento de la demanda eléctrica ligada a la recuperación económica.

En el sector nuclear, hace diez años hablábamos del “resurgir” y de nuevos proyectos nucleares favorecidos por una amplia demanda energética en constante crecimiento, consecuencia del desarrollo tecnológico y de la estabilidad económica y política a nivel mundial. Los objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero también contribuían al desarrollo nuclear.

Este renacimiento encontró ya en 2008 su primer obstáculo en la crisis económica mundial que impactó de forma directa en la demanda eléctrica, produciendo una reducción en el consumo de la industria, empresas y particulares que se está prolongando hasta nuestros días. Pero más allá del aspecto puramente económico,

la crisis tuvo profundas consecuencias políticas y sociales con un incremento muy importante del desempleo. En un mundo tan globalizado como el actual, hemos presenciado día tras día cambios en las prioridades de los gobiernos, cambios de políticas, de valores, de estrategias con la finalidad de superar la crisis. Todo ello ha desembocado en una gran incertidumbre, en una atención prioritaria a los proyectos de corto plazo, a la restricción del crédito y de las inversiones a medio plazo, etc.

Adicionalmente, en 2011 se produjo el acontecimiento que marcó un antes y un después para la industria nuclear. Un *tsunami* de magnitudes no esperadas asoló parte de la costa oeste de Japón llevándose consigo miles de personas, casas, empresas, etc. Los acontecimientos que siguieron al desastre por causas naturales pusieron en tela de juicio la capacidad de la tecnología nuclear para hacer frente a sucesos externos extremos. La central de Fukushima

Daichi se convirtió en foco de atención mundial debido al enorme impacto mediático que tuvo presenciar en directo y en todo el mundo el accidente.

Se dibujaba entonces para las centrales nucleares un panorama francamente difícil. Para las que continuaban funcionando, porque la opinión pública mundial esperaba una respuesta por su parte y, para las proyectadas, porque el accidente ponía en entredicho sus márgenes para hacer frente a sucesos más allá de las bases de diseño. Ante este cuestionamiento y con el fin de evitar que se pudiera repetir un suceso similar a Fukushima, la industria nuclear tomó la decisión de realizar las denominadas "Pruebas de Resistencia" con el fin de incrementar sus niveles de protección ante sucesos que superaran las previsiones contempladas en los criterios de diseño de la central.

Como es ampliamente conocido, dichas pruebas se llevaron a cabo en 2012, y debemos resaltar el buen resultado obtenido por las centrales nucleares españolas demostrando su capacidad para hacer frente a sucesos externos extremos. No obstante, las centrales comprometieron un Plan de Acción para incrementar esos niveles de protección, asumiendo un esfuerzo económico muy importante pero ganando en seguridad.

Cuando en 2009 Cofrentes celebraba su 25 aniversario y con tal motivo se publicaba un número monográfico de *Nuclear España*, no fue posible aventurar la profundidad de la crisis económica en nuestro país, ni los cambios en el sector nuclear a nivel mundial que produciría el accidente de Fukushima. Entonces la central se encontraba inmersa en un plan de mejora de la cultura de seguridad a largo plazo para conseguir los más altos niveles de seguridad y de excelencia operacional. A pesar del cambio significativo en el escenario energético nacional, de la difícil situación económica y de la presión de la opinión pública después de Fukushima, Cofrentes, con un gran esfuerzo, ha continuado implantando su plan de excelencia operacional con atención prioritaria a la seguridad, enfocado a la operación segura a largo plazo con los máximos niveles de fiabilidad, eficiencia y respeto al medio ambiente para garantizar la competitividad de la central, gestionando los cambios antes mencionados sin comprometer sus objetivos de largo plazo. Hoy, en 2014, con motivo de la celebración de su 30 aniversario, podemos observar muchos de los frutos que estas actuaciones están reportando a la central.

Es una satisfacción poder reconocer el trabajo que han realizado el equipo directivo y todos los profesionales de Cofrentes aprovechando e incrementando el conocimiento y buen hacer de todas las personas que nos han precedido con su dedicación plena a Cofrentes, muchos de los cuales todavía continúan formando parte de este gran equipo humano.

Cofrentes en estos últimos años ha implantado su Plan de Gestión y Cultura de Seguridad enfocado a la mejora

de tres elementos clave, las personas, la organización y la instalación, mediante una serie de actuaciones en torno a siete pilares básicos. Ha realizado un gran esfuerzo para dar respuesta a los requisitos derivados de las pruebas de resistencia que se han comentado anteriormente y a los nuevos requisitos del Consejo de Seguridad Nuclear. La atención y seguimiento permanente del programa de acciones de mejora es otro de los elementos esenciales para conseguir una elevada cultura de seguridad. Ha acometido la mejora de los procesos, la preparación y ejecución de las recargas, la actualización tecnológica y la formación de sus profesionales, entre otras actividades. Por si todo ello no fuera un esfuerzo importantísimo, Cofrentes ha llevado a cabo un relevo generacional fundamental que sitúa a la central en las mejores circunstancias para abordar el futuro y consolidar lo conseguido hasta ahora.

Merece la pena resaltar en este número conmemorativo del 30º aniversario de la central algunos

resultados de estos programas. En primer lugar el muy alto nivel de seguridad nuclear alcanzado por la central que, a modo de ejemplo, lleva más de cinco años sin paradas automáticas del reactor y con unos niveles muy altos de fiabilidad de los sistemas de seguridad. Estos resultados han sido confirmados por las revisiones entre pares internacionales realizadas por WANO a la central en 2009, 2012 y 2014, las misiones INPO, etc.

Los buenos resultados del programa de reducción de dosis, primera prioridad para la instalación junto con la seguridad nuclear y la seguridad de las personas. La reducción muy importante de los ratios de accidentabilidad del personal propio y contratado.

Cofrentes ha demostrado una muy alta fiabilidad en el funcionamiento de la planta, como lo demuestran los 703 días acoplada a la red eléctrica de forma continuada. Y unos niveles de cumplimiento medioambiental excelentes.

Un relevo generacional modélico con la incorporación de 150 nuevos profesionales en los últimos seis años, lo que representa un 40% del total de plantilla de personal propio. Todos ellos altamente cualificados y formados en el simulador de alcance total y en los centros de formación que dispone la central en sus instalaciones, lo que redundará en la prevención de los errores humanos y en la ejecución excelente de los trabajos para la explotación segura.

Estas actuaciones se han llevado a cabo cumpliendo un plan de inversiones eficiente que ha permitido la actualización tecnológica de la planta y el desarrollo del conocimiento de sus ingenieros y técnicos y en paralelo con un programa de

Cofrentes considera que todavía está lejos de la meta y que para llegar a ser una organización que aprende de la experiencia de los demás y de la propia no debe darse por satisfecha con los objetivos alcanzados ■

contención en el gasto de explotación en línea con los objetivos de Iberdrola.

La central considera que todavía está lejos de la meta y que para llegar a ser una organización que aprende de la experiencia de los demás y de la propia no debe darse por satisfecha con los objetivos alcanzados y continuará con la mejora constante para conseguir ser una central excelente.

Por todo ello enhorabuena y mi felicitación y agradecimiento a todo el equipo humano de Cofrentes que ha hecho posible esta cultura de excelencia operacional en Iberdrola Generación, en línea con las mejores prácticas internacionales. Dentro del equipo de Cofrentes están las personas y las empresas colaboradoras que comparten con nosotros los mismos objetivos y que han contribuido todos estos años al funcionamiento excelente de la central.

Es importante resaltar que Cofrentes ha mantenido una comunicación abierta y transparente, en primer lugar, con el Consejo de Seguridad Nuclear, con el Ministerio de Industria, con las autoridades autonómicas y con los alcaldes de la zona, relación esta última muy especial por su cercanía e implicación con el desarrollo local.

UNA NUEVA EMPRESA

Con el fin de dar respuesta a los nuevos requisitos establecidos en la Ley 12/2011, Iberdrola creó en 2013 una filial que se ocupa únicamente de su negocio nuclear: Iberdrola Generación Nuclear S.A.U. (IBN) y que se constituyó a partir de la rama de actividad nuclear de Iberdrola Generación incluyendo a la Central Nuclear de Cofrentes.

La nueva empresa recoge el gran proyecto de tecnología nuclear gestionado al 100% por Iberdrola y que está en la base de nuestra cultura nuclear. La experiencia acumulada por Iberdrola en todas las fases de la vida de un proyecto nuclear desde la construcción hasta el desmantelamiento, con especial atención a la explotación con los máximos niveles de seguridad, nos ha dado un gran dominio de la tecnología nuclear que es una señal de identidad de Iberdrola Generación Nuclear y que debemos potenciar en el futuro.

Iberdrola Generación Nuclear como propietaria y explotador responsable de centrales nucleares velará por el cumplimiento de los valores y políticas de Iberdrola y de las directrices propias de seguridad nuclear y para los residuos radiactivos y el combustible nuclear usado. Iberdrola reconoce como valor prioritario la seguridad nuclear y su responsabilidad social de respeto al medio ambiente y sobre los residuos radiactivos y el combustible nuclear usado desde su generación hasta su transferencia definitiva según la legislación vigente al efecto.

EL FUTURO DE LA ENERGÍA NUCLEAR

Mientras la industria nuclear hacía frente a los retos de los últimos años, el contexto internacional sigue en permanente evolución. En concreto, en Europa se dibuja un panorama energético con unas necesidades diferentes a las existentes tan sólo hace unos años. El nuevo marco parece exigir:

- Una política energética estable y común, que propicie la mayor competitividad de las empresas y de la industria europea y el bienestar de los consumidores y que fomente la generación de energía eléctrica libre de emisiones de dióxido de carbono.
- Independencia energética para evitar situaciones como la vivida en el Este de Europa con el suministro de gas ruso. Seguridad de suministro.
- Más interconexiones entre países para dotarlos de mayor cohesión interna y protección frente a amenazas exteriores.
- Más seguridad para las empresas con objeto de acometer inversiones de largo plazo.

Ante estas necesidades es cuando la energía nuclear vuelve a ser foco de atención. La Comisión Europea u organismos de referencia como el IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) reconocen la necesidad de contar con la energía nuclear en el medio plazo para cumplir con los objetivos medioambientales y

porque ayudaría a recuperar más rápidamente los niveles de bienestar social previos a la crisis que comenzó en 2008.

Aunque después del accidente de Fukushima muchos criticaron duramente y sin fundamento la energía nuclear, ahora nos encontramos ante un panorama más favorable a los nuevos proyectos y a la continuidad de los existentes. La crisis económica sigue frenando el ritmo inversor pero el buen hacer que esta industria ha demostrado

a lo largo de los años, así como su capacidad para sortear los obstáculos mejorándose a sí misma, hará que volvamos a hablar del “renacimiento nuclear” como parte de la solución a los desafíos energéticos de nuestra sociedad. Por ello, debemos comunicar y demostrar las ventajas que ofrece a la sociedad la energía nuclear como fuente de suministro de energía eléctrica segura, fiable, competitiva y respetuosa con el medio ambiente.

En Iberdrola Generación Nuclear nuestro compromiso es desarrollar este proyecto de tecnología nuclear gestionado al 100% por Iberdrola de acuerdo con sus políticas y directrices de seguridad para beneficio de la sociedad, del equipo humano y de los accionistas. Felicitamos a las personas de C.N. Cofrentes por ser unos excelentes “profesionales nucleares” durante los treinta años que ahora se cumplen y sabemos que contamos con su total colaboración para continuar en esa senda durante los años venideros.

Debemos comunicar y demostrar las ventajas que ofrece a la sociedad la energía nuclear como fuente de suministro de energía eléctrica segura, fiable, competitiva y respetuosa con el medio ambiente ■